

Katsumi Mamine: A través de una expresión musical

Repasaremos este resumen del estudio, a través de la manifestación espontánea que acompaña, por ejemplo, a la expresión de la música clásica europea¹:

El director de orquesta sale a la escena.

Se dirige al público, saluda, da cara a los músicos, les impone un orden y se dispone a impulsar el primer movimiento a sus manos, esperando a la vez un silencio del público. Está movilizando la serie de músculos de la osei vertical.

Ha comenzado a dirigir. Se proyecta hacia delante o hacia los músicos con el gesto de hombros, de brazos, de manos y, sobre todo, de muñecas. Este acto resulta muy leve cuando la música se inicia con un pasaje silencioso y lento, pero se intensifica cuando el desarrollo musical es rítmico y rápido o cuando el director quiere exigir a los músicos ímpetu, velocidad o aceleración. Así moviliza la serie de músculos de la osei frontal².

Quiere que fluyan mejor la combinación y desarrollo sucesivo, de un grupo del mismo instrumento al de los otros. Siente que falta la comunicación entre unos músicos y otros, cuando hace señales para que unos escuchen más a otros. Interpreta el pasaje descrito por el compositor mediante indicaciones tales como “*allegretto*” o “*gracioso*”. Se muestra estar muy a gusto con todo lo que está sonando. Se expresa en todo ello con la serie de músculos de la osei lateral³.

En algunos pasajes, el director impone a los músicos más ímpetu, vehemencia o volumen sonoro o, bien, se prepara para el final contundente de una sinfonía, cuando mueve o controla los brazos con fuerza, sobre todo desde los codos (y no de manos ni muñecas, ni siquiera de hombros) y en definitiva desde la cintura. Se trata de la movilización de la serie de músculos de la osei rotatoria⁴.

En otros pasajes, desea una especial profundidad musical, una concentración espiritual al máximo y la total unión de los músicos, cuando se comprime o se muestra una interiorización a nivel de todo su ser. Está movilizando la serie de músculos de la osei central⁵.

¹ Agregamos en estas notas cierta observación sobre los miembros o extremidades que se movilizan de manera específica desde la CVP, lo que no ha sido tratado en esta obra, sino en otra: *la naturaleza humana y el seitai*.

² Actúan a la vez todos los dedos de las manos dirigidos desde los dedos pulgar y meñique.

³ Se hace importante una suavidad de movimiento de la CVP y del dedo índice de las manos, en relación con los lados del pulgar y del corazón, próximos al índice.

⁴ Los dedos anular y meñique de una mano juegan un papel predominante respecto a los tres restantes.

⁵ El director tiende a acercar los brazos a su cara o al pecho, sobre todo los dedos anular y meñique de ambas manos.

Ante el hecho de que la orquesta responde a la perfección a la dirección, se muestra simplemente contemplativo ante ese discurso musical que ya anda casi por sí mismo en orden, cuando apenas se mueve, excepto un porte general erguido y estático. De nuevo se halla con el uso de la serie de músculos de la osei vertical⁶.

Aunque, en realidad, no haya momentos en que el director muestre solamente una de estas conductas (ya que las combina siempre), éstas son claramente apreciables. A pesar de la ausencia de este conocimiento sobre el sistema muscular, de hecho, ya observábamos y sabíamos algo de lo mencionado a nivel intuitivo.

También observaremos lo siguiente:

Cada director de orquesta (u otro músico cualquiera) se muestra en general con la movilización espontánea de una o unas en particular de estas cinco series de músculos y de forma muy vertical, muy frontal o de hombros, muy lateral, muy rotatoria o de cintura pesada o, bien, muy central y pélvica.

Unos músicos son más hábiles en la movilización de alguna serie muscular y no tanto en la de las otras series, lo cual es normal debido a lo anteriormente dicho.

Agregaremos finalmente otra consideración. Estaría bien que la intención de los músicos, en sentir, expresar y comunicar esta música valiosa, estuviera apoyada por la flexibilidad natural de su CVP en todas las direcciones o dimensiones⁷, pues, de no ser así, se transmite únicamente la técnica mal o bien ejecutada, pero no la inmensidad del mundo de la música.

Se ha tratado de un estudio sobre los músculos (estriados o esqueléticos) de la CVP, rectora de la vida del organismo.

6

Sólo se observa un leve gesto de los dedos de las manos, sobre todo, de su punta.

7

Los músicos de la música clásica son muy propensos a quedar rígidos, por ejemplo, en sentido vertical solo (debido a una seriedad excesiva propia de cierto ámbito social) o torcido solo (por determinado sobreesfuerzo ante la exigencia de una máxima presión y calidad, ante la dificultad de las obras de la propia música o ante la del manejo de cada instrumento musical). Además, observamos que el problema de rigidez, el del cuello en especial, es el fondo de muchas afecciones de salud, que sufren estos músicos.